

El trasvase del Ebro pasó a la historia

Carlos Otero

TARRAGONA, 15 (D16).— El trasvase del Ebro pasó a la historia. Esta es la opinión general recogida por D16 entre los expertos asistentes a las III Jornadas Económicas de Tarragona, organizadas por el Centro de Perfeccionamiento y Desarrollo de la Dirección de Empresas.

Las Jornadas se iniciaron con el fantasma de las centrales nucleares, de la con-

taminación, de la concentración y sucia industria de la provincia y del papel de la Generalitat en la planificación del futuro de Cataluña.

Todo el mundo estaba de acuerdo en que antes de hacer el trasvase habría que detener el desarrollo industrial del área de Barcelona. La opinión dominante es que los grandes temas —trasvase, centrales nucleares, localización industrial— tendrán que decidirlo los pro-

pios catalanes a través de la Generalitat.

Esta actitud la resumió Eduardo Merigó, subsecretario de Ordenación Territorial y Medio Ambiente, cuando dijo que “todos estamos en contra del pecado y a favor de la virtud”, actitud que calificó de poco útil y nada práctica.

Afirmó Merigó que se ha pasado “del deterioro más absoluto en materia de contaminación al platonismo medioambiental”.